ASOCIACION DE CABILDOS INDIGENAS DEL NORTE DEL CAUCA-ACIN
CXHAB WALA KIWE (Territorio del gran pueblo)
Resolución No. 051 de 1.996 de la Dirección General de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior
Carrera 11°- N° 23-11 Barrio los Bolivariano Telefax: (032) 829 14 83, Email
acinsecretaria@acincwk.org - www.nasaacin.org **Santander de Quilichao Cauca – Colombia,**
NIT. 817.000.232-6

Santander de Quilichao 16 de enero de 2023

Primero la vida y el territorio

Las autoridades indígenas del norte del Cauca, el Kwe Kwe Thu´thesa de Çxhab Wala Kiwe y las comunidades nasa repudian los hechos de violencia que adelantan los grupos armados en el territorio. El 10 de enero del presente año conocimos del secuestro del comunero de Jambaló Rubén Darío Dagua de 43 años, quien hacía parte de una reconocida familia de arrieros en el Naya. Su rapto sucedió en La Concha, municipio de Buenos Aires, desde donde fue conducido en lancha por el río Naya con paradero incierto. Ante los hechos la familia, las autoridades y la guardia indígena crean una comisión de búsqueda que resuelve poner el caso en conocimiento de la Mesa de Diálogos que adelanta el gobierno con el EMC. Lamentablemente el 14 de enero la comisión recibe respuesta del asesinato del comunero Rubén Darío y, un día después, el frente Jaime Martínez entrega el cuerpo con muestras de haber sido enterrado días atrás.

Estos hechos demuestran la degradación de las violencias en el norte del Cauca. En medio de prácticas habituales de control por vía del asesinato, los grupos armados arrebatan la vida de las personas y desarmonizan el territorio sin ninguna repercusión. Por otra parte, el accionar de estos grupos comunica una fuerte desconexión con la necesidad nacional e histórica de abandonar la violencia, lo cual ha sido un llamado de los movimientos sociales, de la sociedad civil quien ha puesto el mayor número de víctimas y ahora también el gobierno nacional.

Abrazamos a las hijas, esposa y familia de Rubén Darío, así como a la comunidad del Naya quien ha sufrido una pérdida irreparable. Para el movimiento indígena, la defensa de la vida ha sido parte fundamental de su quehacer, y cuando este tipo de hechos sucede traemos a la memoria a todas las personas que han sido víctimas y el horror de la guerra experimentado en carne propia. Con raíz en esa mezcla de sensaciones y dolores exigimos una vez más a todos los grupos armados que dejen de asesinar y que Primero la Vida y el Territorio. Reiteramos el llamado a los entes asociados con la defensa de los Derechos Humanos, así como al gobierno nacional para realizar acciones concretas que permitan hacer realidad la paz total para el campo y la ciudad.